

Universidad de Almería

Facultad de Educación



Estereotipos de Género en Educación Infantil

Gender stereotypes in Early Childhood Education

Autora: Cristina Díaz Molina

Titulación: Grado de Educación Infantil

Defensa: Mayo 2021

Director: Antonio Luque De La Rosa

Resumen

Con este Trabajo de Fin de Grado se propone una intervención educativa con niños/as de 4 años del 2º ciclo de educación infantil debido a la gran importancia de obtener una educación coeducativa a edades tempranas.

El objetivo de este proyecto es favorecer el desarrollo de los niño/as para evitar los estereotipos de género, reduciendo los roles sexistas e iniciando una educación basada en valores de igualdad y tolerancia. Se llevarán a cabo una serie de actividades diseñadas para que los alumnos/as interioricen la igualdad de género mediante el juego y actividades lúdicas.

Se llevará a cabo en un colegio de la ciudad de Almería durante cuatro meses. Contará con una evaluación inicial y final que nos permitirá conocer la eficacia de la intervención, además de observaciones continuas durante el desarrollo de las actividades que pueden arrojar luz sobre posibles problemas que pueda presentar la intervención.

Se espera que los alumnos reduzcan sus comportamientos y actitudes estereotípicas de género y que aprendan a respetar independientemente del sexo de las personas, a pesar de que contamos con factores que no podemos controlar como son la influencia de la familia y de los medios de comunicación.

Palabras clave: intervención, educación infantil, estereotipos de género

Abstract

With this Final Degree Project we propose an educational intervention with 4-year-old children from the 2nd cycle of early childhood education due to the great importance of obtaining a coeducational education at an early age.

The aim of this project is to promote the development of children to avoid gender stereotypes, reducing sexist roles and initiating an education based on values of equality and tolerance. A series of activities designed for students to internalize gender equality through games and playful activities will be carried out.

It will take place in a school in the city of Almería and it will last four months. It will consist of an initial and final evaluation that will allow us to know the intervention's effectiveness, as well as continuous observations during the development of the activities that can shed light on possible problems the intervention may present.

Students are expected to reduce their gender stereotypical behaviours and attitudes and to learn to respect regardless people's sex, even though we have factors that we cannot control, such as the influence of family and media.

Key words: intervention, early childhood education, gender stereotypes.

Índice

1. Introducción
2. Objetivos
 - a. Objetivo general
 - b. Objetivos específicos
3. Propuesta de intervención
 - a. Contexto
 - b. Contenidos
 - c. Metodología
 - d. Actividades
 - e. Recursos
 - f. Temporalización
4. Evaluación
5. Conclusiones
6. Bibliografía
7. Anexos
 - a. Anexo I
 - b. Anexo II
 - c. Anexo III
 - d. Anexo IV

1. Introducción

Los estereotipos de género son un tema que está muy de actualidad por su gran presencia en todo lo que nos rodea, ya que estas creencias compartidas por toda la población pueden condicionar nuestras vidas e influir en quienes somos. Podríamos definirlos tomando las palabras de Cuadrado (2007) como: “un conjunto de creencias compartidas socialmente acerca de las características que poseen hombres y mujeres y que simplifican el proceso de procesamiento de la información a través de la categorización”. Es decir, supuestamente predicen unos determinados comportamientos y actitudes dependiendo de si se es hombre o mujer y dividiéndonos así en dos grupos y dando lugar a la identidad de género.

Luria (1978) encontró que mediante los estereotipos creamos ideas de las personas que no corresponden con la realidad y que si alguien no cumple con los estereotipos asociados a su género sería rechazado o marginado.

Martínez (1996) afirma que, desde antes del propio nacimiento, la sociedad se empeña en definir características diferentes para los niños y para las niñas y es por ello que los estereotipos de género comienzan a formarse a edades muy tempranas. Son numerosos los estudios llevados a cabo en este ámbito y los resultados coinciden en que una intervención a edades tempranas es importante para corregir este problema.

Para los niños/as de edades comprendidas entre los 3 a los 5 años, los estereotipos de género no están totalmente establecidos, es algo que se va ampliando con el tiempo, a través de la educación que reciben en casa, en la escuela, por sus relaciones sociales o por los medios de comunicación. Los estereotipos de género se van estableciendo desde que nacemos, hasta que aproximadamente a los 10 años, ya están totalmente arraigados (Saewyc, 2017).

Según Cuadrado (2007), la construcción de la identidad de género estaría influenciada por tres factores: las interacciones con los demás, la influencia de los medios de comunicación y por último la predisposición de las personas.

Ya que normalmente las primeras interacciones sociales de los niños/as son con la familia, podemos decir que ésta tiene un gran poder de influencia en la creación de

estereotipos de género en los más pequeños. Martínez (1996) recoge en su artículo que la familia sería el agente socializador por excelencia, y es con los familiares donde aprenden las diferencias sexuales y se favorece la interiorización de los roles. Ceballos (2014) afirmó que son las personas adultas de la familia las que van a regular, no solo la apariencia del niño/a, sino también el lenguaje y los juegos. Por lo que los padres son los que orientan y a quien los niños/as utilizan como modelo (Alberdi y Rojas, 2005).

En el ámbito familiar, la asignación del género a los niños se convierte en una poderosa identidad social que determina la vida de los niños/as. Durante la primera infancia, pasan gran parte de su tiempo en el hogar con sus familias y reciben de sus padres las primeras lecciones de género. Los padres pueden influir en el desarrollo de género de sus hijos/as de múltiples formas, desde inspirar un modelo de conducta, fomentar diferentes comportamientos, promover actividades con su hijos/as, etc. (Bussey y Bandura, 1999).

Los medios de comunicación son otro de los factores que influyen en la creación de los roles de género como ya se mencionó con anterioridad. Son muy importantes en la actualidad, ya que están al alcance de todo el mundo, sin importar la edad, el sexo o la condición social. Todos nos dejamos guiar en cierto modo por lo que vemos, y los medios de comunicación se lucran de ello y los niños y niñas no son menos y se basan en ello, por ejemplo, a la hora de pedir sus regalos; las niñas suelen pedir cocinitas, muñecas, etc. y los niños suelen elegir coches, camiones, juguetes de construcción, entre otros. Esto es debido a que los medios suelen elegir modelos femeninos para las cocinitas, muñecas... y viceversa, modelos masculinos para los juguetes estereotípicos de niños a la hora de ofertar los juguetes (Espinar, 2007). De este modo, se transmite un mensaje a los más pequeños, con el cual, son bombardeados continuamente y favorece el aprendizaje vicario como afirmaron Bandura y Walter (1963).

En la medida en que la persona que aparece en el anuncio les represente o sea considerado como un modelo de conducta, influirá en mayor o menor medida a la hora de que los niños y niñas elijan sus juguetes. Estos autores consideran que los pequeños aprenden muchos de sus patrones de conducta de lo que observan en los medios de comunicación social, debido a que sugieren, proponen y transcriben modelos, valores e ideales susceptibles de imponerse con mayor fuerza y persuasión, sobre todo cuanto se

presentan en un contexto dramático o emotivo y que contribuye a inhibir el juicio crítico según dijo Espinar (2007).

Un estudio realizado por Martínez y Vélez (2008), se ha demostrado que a través del juego los niños/as aprenden y reproducen los patrones de conducta que observan en su entorno familiar, social, escolar y especialmente en los medios de comunicación. Esto se puede apreciar en las preferencias y prejuicios lúdicos que se filtran a través de los distintos ámbitos educativos. Así que además de los factores ya mencionados y que influyen en la formación de los estereotipos de género, podemos observar que, el juego, es muy importante en el desarrollo de los niños/as y es fundamental a la hora de educarlos, ya que ambos van cogidos de la mano. Nos pasamos la vida aprendiendo y jugando, pero es en la infancia donde se convierte en una actividad esencial que ocupa gran parte del día y de la que podemos aprovecharnos para intervenir, ya sea en el ámbito familiar o escolar (Alonso, 2008).

Desde los centros educativos podemos trabajar para evitar este tipo de estereotipos, ya que contamos con profesionales capaces de detectar este problema y proponer posibles soluciones. Como dijeron Rodríguez et al.(2004), el periodo escolar tiene gran importancia en la formación de la identidad de género, debido a que es una etapa que sirve de ensayo para diferentes comportamientos, actitudes o conductas. En la etapa de educación infantil, el proceso de interacción social tiene una gran relevancia, pues tiene una gran influencia en la construcción de dicha identidad. También se dice que este momento de la evolución del niño/a coincide con el inicio del proceso de identificación de género. Para modificar conductas estereotipadas es muy importante la educación familiar y escolar, y deberían ir siempre de la mano.

Pero no solo a través de los juguetes o juegos podemos detectar los estereotipos, a través de la literatura también se pueden observar los estereotipos de género. Los cuentos infantiles son una herramienta muy importante a la hora de educar a los niños/as, y por lo tanto, tomarán como referencia lo que aparezca en ellos. Los cuentos son en sí mismos educativos, un instrumento que permite a niñas y a niños desarrollar su comprensión del mundo. Con los niños/as de infantil se trabaja mucho a través de los cuentos, y es por ello que deberemos saber elegir muy bien qué cuentos usar para enseñarles, cómo nos hace entender Ros (2012).

Tal y como hemos aprendido a lo largo de los cursos académicos, los niños y niñas son iguales, y por lo tanto debemos de enseñarles sin distinciones además de educarlos en valores, para crear personas concienciadas, tolerantes y respetuosas con los demás. Este tema ha sido tratado en asignaturas relacionadas con la psicología, donde se nos enseñaba a como poder manejar o tratar el tema si nos encontráramos con algún caso en el aula. Cierto es, que estos estereotipos deben educarse en colaboración con las familias y trabajar en colaboración para cosechar mejores resultados, aunque lamentablemente esto no siempre es posible por diversos motivos, aun así, desde el centro siempre hay que educar en igualdad y respeto hacia todos y todas.

2. Objetivos

En este apartado encontraremos los objetivos que se van a seguir para llevar a cabo esta propuesta de intervención, y los cuales esperamos que se cumplan y se consigan. Como se puede ver contamos con un objetivo general, a partir del cual se desarrolla todo el proyecto. En él se recogen los puntos principales que se quieren alcanzar y que queremos que los niños/as adquieran tras finalizar la propuesta.

También podemos encontrar los objetivos específicos, con los cuales también se podrá llevar a cabo el proyecto y su posterior evaluación.

e. Objetivo general:

- Favorecer el desarrollo de los niño/as para evitar los estereotipos de género, reduciendo los roles sexistas e iniciando una educación en valores de igualdad y tolerancia.

f. Objetivos específicos:

- Reconocer e identificar los sentimientos, emociones, preferencias e intereses personales.
- Aprender a actuar con respeto ante las diferencias personales y la diversidad social y cultural de género.
- Romper con los estereotipos de género asignados a los juguetes, juegos o colores.

3. Propuesta de intervención

El tema a tratar son los estereotipos de género, la opinión o los prejuicios generalizados sobre los atributos o características que hombre y mujeres poseen, o las funciones sociales que ambos deben tener o realizar.

Esta propuesta consta de distintas actividades, las cuales llevaremos a cabo en un centro de educación infantil, con el fin de minimizar estos estereotipos en los niños/as. Una vez realizadas estas actividades daremos lugar a la evaluación de la propuesta, para comprobar si nuestro proyecto ha obtenido algún resultado positivo.

a. Contexto

Este supuesto práctico se centrará en un centro de la ciudad de Almería, en una clase de 4 años, segundo ciclo de Educación Infantil.

El aula cuenta con un total de 25 niños/as. Están agrupados en mesas de 5 alumnos/as, los cuales todas las semanas van rotando, para de esta manera, coincidir con todos los compañeros/as. Es importante que todos los niños y niñas sociabilicen entre ellos.

Se ha observado en algunos alumnos/as cierto rechazo a que sus compañeros/as utilicen ciertos colores, jueguen con determinados juguetes, o que cumplan determinados roles cuando juegan por el hecho de ser niño o niña. Se quiere dar solución a este tipo de actitudes y para ello llevaremos a cabo una serie de actividades que serán desarrolladas más adelante.

b. Contenidos

Como podemos ver en la Ley del 5 de agosto de 2008 recogido en el B.O.E, los aprendizajes en la etapa de infantil se desarrollan a través de las experiencias que el niño/a vive y de la información que se le aporta, sin olvidarnos de su contacto con el entorno, ya que esto también le aporta conocimiento.

Nos fijamos en las áreas curriculares de esta dicha ley, y muy en concreto nos vamos a basar en el área de conocimiento de sí mismo y autonomía personal.

Los contenidos tal y como podemos recoger del Real Decreto 428/2008 son:

- Bloque I: La identidad personal, el cuerpo y los demás.
 - Paulatina construcción de la identidad, el descubrimiento y control del cuerpo, las emociones y sentimientos, y la interacción con el entorno social, físico y cultural.

- Establecimiento de un vínculo emocional con la persona adulta de referencia, ocupando un importante lugar el contacto físico.
- Construcción de una imagen positiva de sí mismo, ampliando la autoconfianza, identificando cada vez más sus limitaciones y posibilidades, y actuando de acuerdo con ellas.
- Capacidad para tomar decisiones, elaborar normas, cooperar, ser solidarios, dialogar, tratar conflictos, respetarse a sí mismos y a los demás, así como desarrollar sentimientos de justicia.
- Descubrimiento del propio sexo, así como la construcción de la identidad de género. La escuela contribuirá a esta construcción de la identidad, por medio de acciones y propuestas, que supongan valores de igualdad y respeto entre las personas de diferentes sexos permitiendo que reflexionen sobre los roles asociados a las diferencias de género, ofreciéndoles modelos no estereotipados.
- Bloque II: Vida cotidiana, autonomía y juego.
 - Juego simbólico para comprender el mundo de las personas adultas y la realidad.

c. Metodología

Esta propuesta se llevará a cabo tal y como hemos dicho anteriormente en un centro de la ciudad de Almería. En primer lugar, nos ponemos en contacto con el director y secretariado del centro, para ponerles al corriente de la propuesta que queremos implementar. Una vez hablado con los órganos de gobierno del centro, procederemos a informar al equipo de orientación educativa y psicopedagógica. Posteriormente se informará al consejo escolar y al claustro de profesores. Una vez explicada la propuesta a todos los órganos de gestión del centro educativo, pasaremos a poner en conocimiento a los padres y madres de los alumnos/as, para que den el consentimiento y poder poner en marcha la propuesta de intervención.

Se va a llevar a cabo una serie de actividades como programación de aula. Se realizarán actividades durante dos meses, en los cuales trabajaremos de forma que los niños/as realicen cambios en su comportamiento respecto a posibles estereotipos de género que puedan tener interiorizados.

Daremos comienzo con una evaluación inicial, para conocer el nivel del que partimos antes de aplicar nuestra propuesta de intervención. Tendrá una duración de dos semanas, en las cuales se realizará una sesión de evaluación a la semana.

Una vez terminado el proceso de evaluación inicial, comenzaremos con la implementación de las actividades. Se realizará una actividad semanal para no saturar a los niños/as, ni interponerse demasiado con la programación original del aula. Contamos con dos actividades, las cuales hemos dividido en dos sesiones (como puede observarse el cronograma más adelante), ya que de este modo se podrá realizar de una manera más relajada para los niños/as, y la podrán disfrutar más, además de que de esta forma ayudamos a crear hábitos.

El programa de intervención consta con un total de 10 actividades, repartidas entre los meses de marzo y de abril. Se realizarán en estos meses, ya que habrá pasado un tiempo necesario para que los alumnos/as se conozcan entre sí, y para que el/la docente tenga conocimiento de la forma de actuar de cada alumno/a.

Durante todo el proceso iremos observando cómo trabajan los niños y anotando si surgiera algo relevante. Para finalizar realizaremos una evaluación final a los niños/as. Usaremos el mismo procedimiento que se usó en la evaluación inicial, para conocer si hemos conseguido nuestros objetivos. Se realizarán las sesiones durante las dos últimas semanas del mes, al igual que en la evaluación inicial, que repartimos las sesiones de evaluación en dos semanas únicamente.

d. Actividades

Actividad 1: Lectura del cuento “Ceniciento Rosa”.

Esta actividad consiste en leer e incluso representarles el cuento “El ceniciento Rosa”. Se trata de una adaptación del cuento “La cenicienta”. En el cuento popular la protagonista es una mujer que realiza actividades tales como lavar, planchar, cocinar, limpiar, entre otras y al final es “salvada” por el príncipe. En el cuento adaptado, por el contrario, el protagonista será de género masculino y pasará por las mismas desventuras que el personaje del cuento original hasta ser “salvado” por la princesa.

Intentaremos hacer ver a los niños y niñas que da igual del sexo que sean, todos son iguales y no importa que los roles estén intercambiados.

Actividad 2: Todos jugamos con lo mismo.

Comenzaremos seleccionando juguetes estereotípicos de cada género, obteniendo así dos grupos de juguetes: los “masculinos” y los “femeninos”. La realizaremos en dos sesiones diferentes para darles tiempo para que puedan jugar con ellos.

La actividad consiste en repartir todos los juguetes “femeninos” a los alumnos/as. Jugarán con ellos la primera semana, en que realicemos la actividad y a la semana siguiente jugarán con el otro grupo de juguetes (los “masculinos”). Comenzaremos con los juguetes asignados a las niñas, como pueden ser, muñecas, casitas y cocinitas entre otros. Y continuarán con los asignados al sexo masculino, como pueden ser coches, construcciones, pelotas, etc.

Actividad 3: Colores distintos.

Esta actividad consistirá en darles a los niños y niñas individualmente un puñado de ceras de colores. A los niños se le darán los tonos de color típicamente estereotipados como femeninos, tales como rosa, rojo, violeta, etc. A las niñas, por el contrario, se les dará colores categorizados normalmente como masculinos, como son el azul, el verde, etc. Una vez repartidos los colores, deberán hacer un dibujo libremente en un folio. Solo podrán usar los colores que les hemos dado, sin cambiar con los compañeros/as.

Actividad 4: Día de los disfraces.

Esta actividad tal y como su nombre indica, consiste en disfrazarse, los niños irán disfrazados de príncipes, hados, unicornios. Las niñas irán disfrazadas de superheroínas, como Catwoman, Supergirl, Wonder Woman. Jugarán libremente como de costumbre y se les explicará que todos podemos tener las características que queramos sin importar si somos chicos o chicas. Que las mujeres pueden ser valientes, fuertes, poderosas, etc. y que los hombres pueden ser dulces, sensibles o incluso miedosos, entre otros adjetivos, en algún momento.

Actividad 5: Todos somos iguales.

Para esta actividad nos centraremos en que los niños/as vean y comprendan que todos somos iguales y no hay juegos de niños o niñas. Para ello, se seleccionarán una serie de actividades observadas por los maestros/as en los niños y niñas previamente a la intervención y se organizará una sesión donde se realizarán algunas de las consideradas como más estereotípicas de género como pueden ser bailar o colorear en el caso de las niñas y jugar con la pelota o las carreras de coches en el caso de los niños. Todos los alumnos/as participarán juntos en las mismas actividades. Haciendo grupos más pequeños pero mixtos si la actividad lo requiere.

Actividad 6: Hacemos deporte.

Haremos 5 grupos de 5 niños/as, cada uno. Se les darán distintos objetos deportivos. Un miembro del grupo irá en primer lugar a coger el objeto que más le guste y llevarlo a su grupo para jugar todos juntos. Tendrán que jugar con ese objeto hasta que pase el tiempo y le toque elegir a otro compañero del grupo. Los objetos deportivos estarán mezclados, objetos que podrían considerarse para niñas como pueden ser, hula-hoop, baile, y los considerados para niños, como pueden ser, el fútbol, baloncesto, entre otros. Una vez más, el objetivo de esta actividad es romper con el estereotipo de los deportes masculinos y femeninos.

Actividad día 7: ¿Qué hacen mamá y papá?

Se realizará una actividad con los alumnos en la que todos tendrán su turno de palabra para contar cómo es el reparto de tareas en casa. En concreto, qué tareas suelen realizar papá y mamá en casa.

Para ello usaremos un mural en el cual cada uno, por turnos, podrá ir colocando unas imágenes de las principales tareas domésticas según quién las realice.

Se les explicará que todos somos aptos para realizar esas tareas sin importar si se es hombre o mujer.

Actividad 8: "Mamá robot".

Esta actividad consiste, con ayuda de los niños/as, representar con marionetas el cuento de "Mamá robot". Los niños/as irán formando parte del cuento, interviniendo de modo interactivo en la representación. El cuento narra la historia de una familia, que está acostumbrada a una casa en la que mamá se encarga de todos, limpiar, hacer la compra, hacer la comida, entre otras actividades. Y en el momento en que todo eso cambia supone un reto para el resto de los miembros de la familia.

El objetivo de esta actividad es enseñar que las tareas del hogar son responsabilidad de todos por igual.

Actividad 9: Yo puedo.

Esta actividad consiste en que el/la docente irá diciendo acciones, trabajos, o quehaceres cotidianos, y los niños/as deben de ir levantando la mano libremente cuando creen que esa acción la pueden realizar. Aquellos que no levantan la mano serán preguntados por qué creen que no son capaces de realizar dicha acción, trabajo, etc. Con esto intentaremos que vean que todos somos capaces de hacer lo que nos propongamos indistintamente de cuál sea nuestro sexo.

Actividad 10: Corresponsabilidad.

Los niños y niñas de forma cooperativa deberán de realizar distintas tareas en el centro, tales como recoger el aula, ayudar en la hora del comedor, cuidar del jardín, ayudar o estar presentes en alguna tarea de mantenimiento, etc. De esta forma intentaremos que vean que todos pueden hacer todo y ayudarse entre sí.

La actividad está programada para realizarse en dos sesiones.

e. Recursos

A continuación, se mencionan todos los materiales necesarios para el desarrollo de las actividades:

Actividad 1:

- Cuento "Ceniciento Rosa", la adaptación del cuento "La cenicienta".

Actividad 2:

- Juguetes: coches, muñecas, animales, objetos de cocina, objetos de construcción, instrumentos musicales, etc.

Actividad 3:

- Ceras y lápices de colores y folios.

Actividad 4:

- Disfraces.

Actividad 5:

- Equipo de música, lápices de colores, papel, material deportivo, juguetes, materiales de manualidades y algún otro material que pueda ser necesario tras la observación previa.

Actividad 6:

- Material deportivo: pelotas, hula-hoops, raquetas, alfombrillas de yoga y un equipo de música.

Actividad 7:

- Cartulina, imágenes de tareas del hogar, velcro y tijeras.

Actividad 8:

- Marionetas y el cuento de “Mamá robot”.

Actividad 9:

- Listado de profesiones y acciones cotidianas.

Actividad 10:

- Bolsas de basura, paños, escobas, productos de limpieza. utensilios de jardinería (regaderas, rastrillos, palas, etc.), semillas, maceteros y herramientas.

Materiales extra necesarios para la evaluación:

- Plantilla de dibujos niño y niña, plantilla de dibujo de mándala, cuento con finales alternativos, muñecos/as con variedad de ropa, registro de asistencia, registro de observación y bolígrafos.

f. Temporalización

A continuación, se muestra un cronograma donde encontramos cómo están repartidas las evaluaciones y las actividades en las semanas y meses.

Actividades	Febrero				Marzo				Abril				Mayo			
	S.1	S.2	S.3	S.4	S.1	S.2	S.3	S.4	S.1	S.2	S.3	S.4	S.1	S.2	S.3	S.4
Evaluación Inicial																
1- Lectura del cuento "El ceniciento rosa"																
2- Todos jugamos con los mismo																
3- Colores diferentes																
4- Día de los disfraces																
5- Todos somos iguales																
6- Hacemos deporte																
7- Que hacen mamá y papá																
8- "Mamá Robot"																
9- Yo puedo																
10- Corresponsabilidad																
Evaluación Final																

4. Evaluación

Para la evaluación del presente proyecto de intervención se llevará a cabo tanto una evaluación inicial como una final. Ambas serán iguales y seguirán los mismos criterios de evaluación. De este modo nos será más sencillo comprobar si realmente la intervención ha modificado las creencias o actitudes de los alumnos/as hacia los roles y estereotipos de género ya adquiridos.

Como ya se mencionó en la introducción siguiendo las palabras de Martínez Reina, M.C, y Vélez Cea, M. (2008) el juego es una herramienta muy útil a la hora de trabajar con niños, es por eso, que tanto las actividades de intervención como la fase de evaluación están conformadas por actividades lúdicas que llamen la atención y la motivación de los participantes.

Los criterios que nos ayudarán a evaluar el proyecto de intervención son los siguientes:

- Aumento del uso de los juguetes estereotipados tanto de un como de otro género.
- Reducción del rechazo a los modelos que no siguen el patrón de estereotipos de género.
- Aumento del uso de los colores estereotípicos de género contrarios.
- Aumento de la comodidad de los niños/as cuando tienen que hacer tareas o actividades contrarias a su rol de género.
- Aumento de la comprensión de respeto hacia sus iguales sean cual sean sus intereses.
- Incremento de identificación de sentimientos y emociones personales.
- Aumento del conocimiento de sus preferencias e intereses personales.

Para medir estos criterios de evaluación precisamos de un registro de asistencia/participación de los alumnos/as y un registro de observación durante la realización de las tareas. Cada niño/a tendrá su propio registro en el que se anotarán datos de interés como comportamientos o actitudes tanto negativas como positivas, la negativa a participar en cierta actividad, comentarios que realicen y emociones que proyectan. Además, ambos registros nos aportarán también información que justifique el éxito o el fracaso de la intervención.

Mediremos estos criterios de evaluación mediante métodos que permitan a los niños/as responder por sí mismos.

En primer lugar, pediremos a los participantes que coloreen un dibujo de un niño y una niña y un dibujo neutro, como un mándala (adaptados a la edad de los niños/as). Para ambos dibujos contarán con una gran disposición de lápices de colores y libertad de elección de los mismos.

Se espera que los alumnos/as coloreen al niño y a la niña con colores como azul y rosa respectivamente y la predominancia de colores estereotipados en el mándala según el género del autor/a en la evaluación inicial.

Los indicadores de éxito serán la disminución de colores estereotípicos de género según el sexo del autor/a en ambos dibujos en la evaluación final.

En segundo lugar, se les contará un cuento con final abierto donde ellos/as deberán seleccionar un final de entre tres opciones: 1. donde el príncipe salva a la princesa, 2. donde la princesa salva al príncipe y 3. donde ambos se ayudan mutuamente para escapar del problema.

Se espera que la primera vez que realicen la actividad elijan el final estereotipado de la historia (por ejemplo: el príncipe salva a la princesa), pero que tras la intervención esto cambie y en la evaluación final elijan un final alternativo.

Los cuentos serán modificados de una evaluación a otra para que los niños no lo reconozcan, pero mantendrán las mismas características.

En tercer lugar, daremos a los niños/as muñecas y muñecos, y ropa para que los puedan vestir como ellos/as prefieran. Se espera que, a la hora de vestirles, escojan para las muñecas vestidos y faldas y colores cálidos (rosa, rojo, lila, etc.) y todo lo contrario en el caso de los muñecos, ropa catalogada como más masculina y con colores fríos (azul, verde, marrón, etc.).

Después de la intervención se espera que los resultados cambien y obtengamos más muñecas sin vestidos o faldas y con colores fríos en mayor medida y en el caso de los muñecos, el mayor uso de colores cálidos.

En cuarto lugar, evaluaremos si los niños/as han cambiado su actitud ante los diferentes juegos y juguetes que tienen a su alcance. Le daremos coches de juguete y objetos de cocina. Dejaremos que libremente elijan lo que más les llame la atención o les guste, y jueguen con sus iguales. Observaremos que tipo de juego libre llevan a cabo con el material que les hemos dejado a su alcance.

Tras la intervención se espera que, en comparación con la evaluación inicial, un número mayor de niños/as utilicen juguetes asignados al sexo contrario.

Por último y de igual forma que en el caso anterior se le pondrá a su disposición material deportivo de todo tipo y podrán elegir libremente que materiales usar. De esta forma podremos comprobar si hay cambios entre el inicio y el final.

Como ya se ha mencionado, el éxito de la intervención dependerá de la comparación de ambas evaluaciones y si las diferencias entre ambas son significativas.

5. Conclusiones

En general con esta propuesta de intervención se pretende dar solución a un problema muy arraigado en nuestra sociedad como son los estereotipos de género. Se decide llevar a cabo este proyecto con niños y niñas porque es a esta edad cuando los estereotipos aún no están interiorizados y por ello consideramos que es el momento perfecto para evitar que esto ocurra. Pero esto conlleva una serie de problemas derivados de trabajar con niños/as de tan corta edad y es que no pueden expresar sus emociones y sentimientos fácilmente o con palabras, además de que pueden aburrirse con las actividades o se niegan a participar o a acabar las tareas. Además, contamos con muchos otros factores que pueden entorpecer nuestra labor, y es que tanto la influencia de los medios de comunicación como la familiar juegan un papel crucial y no siempre irán de la mano de nuestros intereses.

Una posible mejora que podríamos incluir en esta intervención es la colaboración de otros profesionales como psicólogos, ya que en esta intervención tener en cuenta los factores psicológicos ayudarían a la hora de obtener mejores resultados. Tener el apoyo de especialistas mejorará las intervenciones que hagamos con los niños/as, debido a que, como docentes, hay cosas que se nos pueden escapar.

En futuras intervenciones se podrían incluir otras variables a medir como la interculturalidad de los participantes o incluir a los padres y madres de forma activa en la intervención.

En conclusión, confiamos en que nuestra intervención tendrá resultados positivos y tenga el efecto deseado en niños y niñas para así mejorar su futuro y el de todos.

6. Bibliografía

Bandura, A. & Walters, R. (1963). *Social Learning and Personality Development*. New York: Holt, Rinehart & Winston.

Cuadrado, I. (2007). “Estereotipos de género” en Cuadrado, Gaviria, Morales y Moya: *Psicología social*. McGrawHill, Madrid (p. 243- 266).

Luria, Z. (1978). *Género y etiquetado: el efecto Pirandello*. En E. Sullerot (Ed.), *El hecho femenino. Op, cit., 241-250*

Saewyc E. (2017). A global perspective on gender roles and identity. *Global Early Adolescent Study*, 61, 4.

<https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2017.07.010>

Martínez Reina, M.C. y Vélez Cea, M. (2009). Actitud en niños y adultos sobre los estereotipos de género en juguetes infantiles. *Ciencia Ergo Sum*, 16(2), 137-144

Rodríguez Menéndez, M.C., Hernández García, J. y Peña Calvo, J.V. (2004). Pensamiento docente sobre el juego en educación infantil: análisis desde una perspectiva de género. *Revista española de pedagogía*, 229, 455-466.

Espinar, E. (2007). Estereotipos de género en los contenidos audiovisuales infantiles. *Comunicar*, 15(29),129-134.

Ros García, E. (2012/2013). El cuento infantil como herramienta socializadora de género. *Cuestiones pedagógicas*, 22, 329-350.

Puerta Sánchez, S. y González Barea, E.M. (2015). Reproducción de los estereotipos de género en Educación Infantil a través de los juegos y juguetes. *Investigación en la escuela*; 63-74.

Isaza Valencia, L. y Hengo López, G. C. (2012). Influencia del clima sociofamiliar y estilo de interacción parental sobre el desarrollo de habilidades sociales en niños y niñas. *Desarrollo de habilidades sociales en niños y niñas*; 253-271.

García, C. (28 de septiembre 2017). Los estereotipos de género se arraigan en los niños y niñas a los 10 años. *El País*.
https://elpais.com/elpais/2017/09/26/mamas_papas/1506419592_704218.html

Herrero Gálvez, M. (2020). *Estereotipos de género en la infancia*. Facultad de Murcia.
https://www.um.es/documents/2918258/18874499/Escrita_CCSS_IES+Marqu%C3%A9s+de+los+V%C3%A9lez+-+copia.pdf/c7ef9de9-2c53-46a4-a148-bd2e36df5002

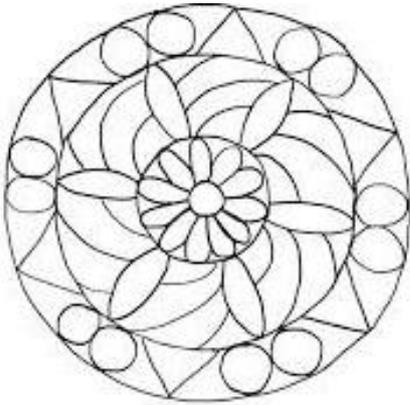
Campbell Leaper, P. (septiembre 2014). *La socialización de género en los niños por parte de los padres*. Universidad de California.
<http://ceril.net/index.php/articulos?id=470>

7. Anexos

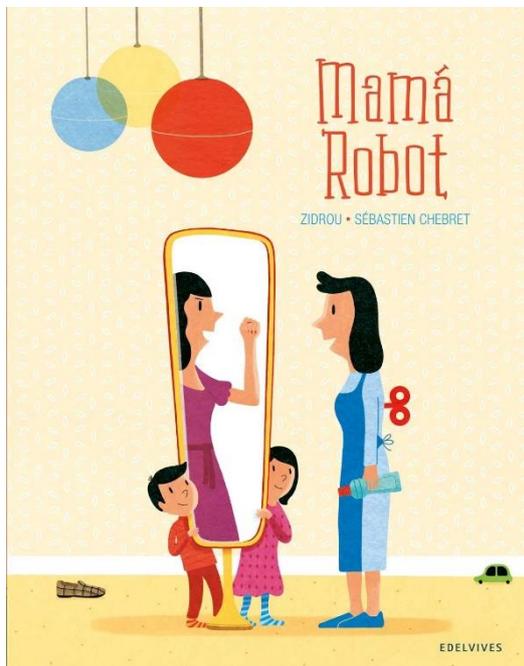
Anexo I: Registro de observación:

Criterios de Evaluación	Siempre	Frecuentemente	A veces	Nunca	Otras observaciones (actitud, motivación, etc.)
Aumento del uso de los juguetes estereotipados tanto de un como de otro género.					
Reducción del rechazo a los modelos que no siguen el patrón de estereotipos de género.					
Aumento del uso de los colores estereotípicos de género contrarios.					
Aumento de la comodidad de los niños/as cuando tienen que hacer tareas o actividades contrarias a su rol de género.					

Anexo II: Mandala:



Anexo III: Cuento “Mamá Robot”:



Anexo IV: Cuento con final abierto, “Cosas de niñas (y niños)”:

Paola no podía creer que por fin fuera a conocer a su primo Pablo. No es que nunca se hubieran visto, es que la última vez que estuvieron juntos solo tenían tres años y ninguno se acordaba bien del otro. Después el primo Pablo se había ido con los tíos a vivir muy lejos y no habían vuelto a encontrarse. Pero por fin iban a hacerlo. Paola, que ya había cumplido siete años, lo había planeado todo.

– Nos bajaremos al patio y podremos llamar a Carlos y a Teo y jugar al escondite, o echar un partido de fútbol. ¡Qué ganas!

Pero la tarde en que Pablo iba a venir a casa, comenzó a llover a mares. ¡Todos los planes se habían estropeado! Quizá por eso cuando Paola estuvo frente a frente con Pablo no supo muy bien qué decirle.

– ¿Por qué no os vais al cuarto a jugar? – sugirió Mamá cuando vio la timidez de los dos primos.

Paola y Pablo obedecieron y se marcharon en silencio a la habitación de la niña. Pero allí, la cosa no mejoró. Paola se sentía incómoda con Pablo, pero era su primo. Y por eso, porque era su primo, tenía que aguantar que estuviera curioseando entre sus muñecas.

– ¿Te apetece que juguemos con ellas?

– ¡Con las muñecas! ¡menudo rollo! Eso es un juego de niñas.

– No es cierto, yo juego con mi amigo Carlos, y con su primo Teo. Nos lo pasamos fenomenal.

– Pues vaya dos amigos que tienes. Los niños deberían jugar al fútbol, y no a las muñecas.

– También jugamos al fútbol, listillo. Pero hoy está lloviendo, así que no podemos salir a la calle. Así que si quieres jugar al fútbol vete tú solo.

Pero Pablo no quería jugar solo al fútbol, y mucho menos con aquella lluvia tan molesta. Así que con cara de asco cogió una de las muñecas favoritas de Paola y empezó a zarandearla. Cuando Paola vio como el niño agarraba de malas formas su muñeca azul se enfadó un poco:

– No la cojas así, que le vas a hacer daño.

– Pero si no es más que una tonta muñeca. No es un bebé de verdad, es solo una muñeca.

– Ya, pero es mi muñeca favorita y no quiero que la estropees. Déjala.

Pero Pablo no estaba dispuesto a soltarla. Hacer rabiar a su prima Paola, era lo más divertido que se podía hacer en aquel día de lluvia.

– No pienso soltarla. Tendrás que cogerla tú.

Paola, muy enfadada, comenzó a tirar de su muñeca. ¡Tenía que recuperarla! Pero Pablo también tiraba desde el otro lado con fuerza.

– Suéltala.

– No, suéltala tú.

Y así habrían seguido toda la tarde si no llega a ocurrir la cosa más extrañísima que Paola y Pablo habían visto en su vida. De repente, la muñeca azul, muy cansada de que se pelearan por ella, comenzó a chillar.

– ¡Se puede saber qué os pasa a vosotros dos!

Pablo y Paola soltaron la muñeca asustados y se miraron sin entender nada.

– ¡Vaya par de animales! – siguió diciendo la muñeca azul muy enfadada. Justo en ese momento, alertada por los ruidos, entró en la habitación la mamá de Paola.

– ¿Se puede saber qué está pasando aquí? ¡Menudo ruido!

– Mira Mamá, mi muñeca azul ha hablado – pero al señalarla, Paola se dio cuenta de que la muñeca ya no estaba en el suelo.

– ¿Qué muñeca? Aquí no hay nada...

Pablo se dio cuenta de que la muñeca, con la misma cara de enfado de antes, estaba subiendo por la estantería como si fuera un experto escalador.

– Sí, sí, ahora está trepando entre los libros, fíjate, tía.

Pero cuando los tres miraron hacia la estantería, la muñeca estaba plantada junto a unos libros tan quieta como siempre había estado.

– ¡Qué tontería decís! Las muñecas no hablan y mucho menos se mueven. Seguid jugando, pero no hagáis ruido.

Pablo y Paola se miraron sorprendidos. ¿Era verdad que habían visto la muñeca moverse o se trataba de imaginaciones suyas? Pero la muñeca azul les sacó de dudas, y comenzó a hablar desde lo más alto.

– ¡Casi nos pilla! ¡Menos mal! Si un mayor viera a una muñeca hablar se moriría del susto.

– ¿¡Hablas de verdad!?

La muñeca azul se bajó de la estantería de nuevo y se colocó delante de los niños. Les contó que todos los muñecos tenían la capacidad de hablar entre ellos pero que no podían comunicarse con los niños a menos que su vida corriera peligro.

– Y si no llego a hacerlo... ¡habríais acabado conmigo! ¿Se puede saber por qué os estabais peleando?

Paola le contó que Pablo pensaba que las muñecas eran solo cosa de niñas y que jugar con ellas era muy aburrido.

– Pues ya va siendo hora... ¡a jugar!

De repente, de los cajones de Paola comenzaron a salir muñecas y ¡¡todas hablaban!!

– ¿Qué os parece si organizamos un partido de fútbol entre muñecas? – sugirió una de ellas.

– O podemos organizar una guerra de muñecas.

– No, nada de violencia. Sería mejor que jugáramos al escondite.

Y eran tantas las propuestas de juego que ni Paola ni Pablo supieron que elegir... ¡así que jugaron a todas! Era tan divertido inventarse juegos, imaginar que las muñecas eran exploradoras en una selva peligrosísima, o que eran detectives tratando de capturar a una ladrón muy malvado o corredoras de una carrera de obstáculos que iba de la cama de Paola al escritorio lleno de pinturas.

Cuando los tíos de Paola vinieron a buscar a Pablo y se lo encontraron rodeado de muñecas, jugando divertido se sorprendieron mucho:

– ¿Estás jugando con muñecas, Pablo?

El niño, guiñando un ojo a la muñeca azul y a su prima Paola, exclamó:

– Pues claro, al fin y al cabo... ¿quién ha dicho que las muñecas son cosa de niñas?

Otros finales:

- Pablo está muy avergonzado por haber jugado con muñecas y sale corriendo de la habitación, muy enfadado.
- Todos lo ven como algo normal y desde ese día Pablo y Paola juegan con las muñecas cada vez que se ven.